

tativo Doctor Musante quien nos dijo que la curacion del caballo habia sido completa.

HIPOPION

En clínica externa se nos presentó el día 4 de Mayo, un caballo atacado de oftalmia aguda, perteneciente á la compañía de los tramways de La Plata. Un depósito de pus se habia formado en la cámara anterior del ojo derecho. Tuvimos la ocasion de enseñar prácticamente á nuestros alumnos, los sintomas que diferencian el hipopion de la oftalmía periódica.

La oftalmía periódica se caracteriza por la formacion de una secrecion de un color amarillo en la cámara anterior del ojo. Esta secrecion se presenta bajo forma de segmento con concavidad superior, lo que la distingue de la acumulacion de pus en la cámara anterior del ojo que se llama hipopion, la cual, tiene un nivel horizontal. Si se baja la cabeza este pus se mueve en todo sentido y se coloca delante de la niña ocultándola, lo que no sucede con la secrecion que caracteriza la oftalmía periódica.

AVES DE CORRAL

Cria artificial

(CONCLUSIÓN)

Por el Ingeniero Agrónomo A. Devaux

II

La duración de la incubación en las incubadoras es de 19 á 20 días, un poco mas corta, como se vé, que la incubación natural que concluye á los 21 días. El desarrollo embrionario es pues senciblemente mas rápido en la incubación artificial; y es debido, á la temperatura un poco mas elevada en las incubadoras que debajo de la gallina, (proximamente 91 c.) Terminado el nacimiento, se retira á los pollitos de la incubadora y se les coloca en una caja en paraje caliente para que se acaben de secar. Los mas robustos son, casi siempre, los que primero salen de la cáscara, y los últimos, los menos vigorosos.

Se puede, sin inconveniente, y hasta es recomendable, dejarlos en ayuna 24 horas despues del nacimiento.

Una vez bien secos, se los pone en la *madre-criadora*, en donde deberán pasar su primera edad. Es simplemente una gran caja cubierta de vidrio montada sobre rueditas para facilitar el cambio de lugar. Una caldera colocada en una parte de la criadora contiene agua que se mantiene en una temperatura suave por medio de ladrillos de carbón incandescente.

El fondo de la caldera elevado diez centímetros sobre el piso, está forrado de una franela gruesa; y es en el espacio libre entre el piso y la caldera que viene á abrigarse la pequeña familia. Durante los primeros días, no se les dá mas que miga de pan, y como bebida, con preferencia, leche.

Ya fortalecidos, se empieza á distribuirles pastas compuestas de harina de cebada, afrecho mojado, etc. Los pollos raquíuticos ó anémicos mejorarán mezclándoles un poco de vino en la pasta. La harina de huesos, dará también buenos resultados.

Tan pronto como el tiempo lo permita, la criadora se sacará al aire libre, entrándola en caso de lluvia ó frío muy riguroso. La humedad, sobre todo, es funesta para los pollitos.

Al cabo de ocho días, se puede dejarlos correr sobre el césped en un lugar cercado que se les reserva; allí encuentran la cantidad de insectos que constituyen, con la yerba tierna, un alimento poco costoso y muy higiénico.

En cuanto al aseo, se debe tener el mayor cuidado en la cria artificial; una de las primeras condiciones del éxito, reside en una rigurosa higiene.

Los excrementos deben sacarse de la criadora con mucha frecuencia. Los comederos en que se ponen las pastas y los bebederos, deben ser objeto diariamente, de la mas escrupulosa limpieza.

La desinfección de la criadora, de cuando en cuando, es una sabia medida preventiva contra las enfermedades contagiosas, que diezman á menudo las aves domésticas, (especialmente la difteria).

Las fumigaciones sulfurosas y los lavajes con soluciones antisépticas (al sublimado, ácido fénico, cresil, etc.) aseguran una desinfección enérgica.

No entraremos en mas detalles sobre la cria artificial. Es de absoluta necesidad una constante vigilancia, sobre todo durante el primer mes, y el menor descuido produciria un fracaso.

En lo que toca á la alimentación, agregaremos aún, que toda explotación, ofrece recursos varios que las aves utilizan ventajosamente.

El régimen variará también segun que se tenga en vista el engorde ó la producción de aves destinadas á la postura. En este último caso, se debe adoptar un régimen existente en que predominan los granos.

Haremos también notar que los productos de la incubación y cria artificiales son generalmente de un temperamento mas linfático que los obtenidos con las gallinas cluecas; por esta razón son de un engorde mas fácil y mas rápido.

LA PERONÓSPORA

POR EL INGENIERO AGRÓNOMO L. SAVASTANO

Es menester que cada viticultor se prepare á combatir la peronóspora. El año pasado ha sido en nuestras regiones vitícolas mas ó menos desastroso para la vid.

EL OIDIO Y LA PERONÓSPORA

Nuestros viticultores se han encaprichado en asemejar la peronóspora á la vieja enfermedad del ódio (vulgarmente llamada *criptógama de la vid*).

Tal error es grave por sus perjudiciales consecuencias; esto es: pérdida de producto, deterioramiento de la vid y mayores gastos. Busquemos de aclarar tal equivocación.

La enfermedad del oidio es causada por un hongo casi invisible: se desarrolla á modo de telaraña en la faz superior de la hoja; los hilos se arrastran sobre la hoja, y de trecho en trecho emiten como pequeñas raicillas que se internan en el tejido de la hoja para absorber el jugo. Es, pues, un parásito que vive exteriormente. Para nuestra felicidad, el azufre destruye todos esos hilos del hongo: son suficientes dos horas de sol para que las hojas queden libres.

La peronóspora se desarrolla de otra manera.

Los gérmenes de este parásito transportados por el viento caen por todas partes, pero alguno de estos precisamente sobre la parte superior de las hojas de las vides. Estas simientes (esporas) germinan; y así como vemos internarse en la tierra la raíz de un poroto, así todo el parásito se introduce en el tejido de la hoja, se adapta y se desarrolla, extrayendo los alimentos. Y cuando se ha desarrollado bien, debiendo producir sus gérmenes, emite un conjunto de filamentos blancos, los cuales aparecen en la faz inferior de la hoja; estos hilos llevan en la punta las esporas: se ven entonces aquellos copetitos blancos, desgraciadamente, muy conocidos.

Al revés del oidio, vive la peronóspora dentro del tejido de la hoja. Por eso se hace mas difícil la extirpación.